

Buenas prácticas educativas, una nueva sección de TE

Inauguramos en este número de febrero una sección en TE. Se trata de compartir con la comunidad escolar las tareas que llevamos desarrollando en la Secretaría de Política Educativa y Estudios, de la Federación de Enseñanza de CC.OO., en relación con la investigación sobre las prácticas educativas eficaces

Eficaces ¿para qué? Para mejorar la calidad de la educación desde una perspectiva de progreso, por supuesto, lo que significa seguir apostando por la mejora de su equidad y función compensadora.

Para ello hemos contactado en los dos últimos años con centros de Infantil, Primaria y Secundaria, especialmente aquellos que trabajan en la mejora de la convivencia escolar, en medidas de atención a la diversidad, en Programas de Garantía Social...

Resultado de estos trabajos ha sido la publicación del libro Convivencia escolar: un enfoque práctico, editado por la Federación de Enseñanza de CC.OO. en diciembre de 2001, así como la próxima edición, también a cargo de la Federación, del documento Medidas de atención a la diversidad en España.

Con ello pretendemos aportar nuestro grano de arena a la solución de algunos de los problemas más acuciantes de nuestro sistema educativo. En la medida de nuestras posibilidades, es necesario contrarrestar el descalabro en materia de educación propiciado por el Gobierno del PP.

Queremos recabar de todos y de todas vuestra colaboración. Para ello os invitamos a enviarnos aquellas prácticas educativas que consideréis interesantes para que sean dadas a conocer en esta sección. Nos ofrecemos también para aclarar, ampliar, desarrollar las cuestiones que consideréis de interés. No dudéis en poneros en contacto con nosotros en: jesperanza@fe.CC.OO..es.

Comenzamos con una experiencia realizada en el IES "La Albericia" y galardonada con el Primer Premio Nacional de Compensación Educativa 2002.

Contra el abandono escolar y la exclusión

Las conductas conflictivas, los alumnos inadaptados, el fracaso escolar, los abandonos del sistema educativo y el absentismo son algunos de los problemas a los que se enfrentan los centros de Enseñanza Secundaria. Ante esta situación es obligado preguntarse por la respuesta que el sistema educativo y los educadores estamos dando

**Julio Soto, M^a Angeles Incera y Jesús Arnáez.
IES "La Albericia" (Santander)**

Lo primero que tendríamos que preguntarnos es si afrontamos las necesidades educativas de todos nuestros alumnos, si se adapta la oferta educativa de los centros, de modo que sea realmente educativa para todos y cada uno de nuestros alumnos y alumnas, o si, por el contrario, aceptamos como realidad irresoluble el que un porcentaje nunca despreciable de ellos pase entre cuatro y seis años de aburrimiento en las aulas sin recoger apenas nada interesante para su desarrollo personal.

Consideramos que nuestro IES no es una excepción en cuanto a la recepción de alumnos que, por uno u otro motivo, requieren un tratamiento educativo compensador.

El IES “La Albericia” se halla ubicado en un barrio periférico de Santander en el que viven familias de todos los estamentos sociales, desde clase media y media alta hasta familias económica y culturalmente desfavorecidas. Cerca de nuestro instituto se sitúa uno de los núcleos de población gitana marginal de Santander, constituido por viviendas prefabricadas con unas condiciones que dejan mucho que desear.

El programa de Educación Compensatoria en nuestro centro se dirige especialmente a alumnos y alumnas de minorías étnicas, pero no sólo a ellos sino a todos los que presentan un acusado retraso escolar y se sienten desmotivados para el estudio como consecuencia de especiales circunstancias sociales, culturales económicas, afectivas o familiares.

Se trata de ofrecer al alumno objetivos y contenidos de aprendizaje que estén al alcance de sus capacidades específicas y su estilo de aprendizaje

Estos chicos y chicas no sienten ningún atractivo hacia los programas educativos al uso. La distancia entre sus logros y el currículo ordinario es cada vez mayor, lo que les lleva a una frustración y un sentimiento de fracaso que, por regla general, se resuelve en un cierto rechazo hacia la institución escolar. Al final este alumnado abandona prematuramente la formación sin haber alcanzado una preparación mínima cultural ni profesional, quedando sin escuela y sin trabajo, ociosos y expuestos a todo tipo de manipulación y explotación.

Pretendemos que estos chicos aprecien la institución escolar como el lugar en el que pueden formarse para su vida y en el que son aceptados tal como son, de modo que permanezcan el mayor tiempo posible en el sistema educativo aprovechando su potencial de aprendizaje; que conozcan la experiencia del éxito; que experimenten en este ambiente la satisfacción del logro académico; que tomen conciencia de su capacidad para alcanzar los objetivos propuestos y, consecuentemente, que todo ello redunde en la mejora de su autoestima.

También pretendemos que descubran a través de este programa, cualidades, habilidades que normalmente no son promovidas por la escuela de manera sistemática, pero que pueden constituir ser un recurso muy valioso para su integración laboral y social; que alcancen una formación básica con la que puedan o continuar su formación secundaria y obtener el Graduado, o acceder a cursos de Garantía Social y que, en todo caso, estén mejor preparados para su inserción laboral cuando ésta se produzca precozmente. En definitiva, intentamos evitar el abandono y la exclusión social, dándoles oportunidades y abriendo un nuevo abanico de posibilidades dentro y fuera del sistema educativo.

Para conseguir estos objetivos parece claro que la adaptación del currículo debe ser “muy significativa”. No basta, por tanto, con una mera adaptación cuantitativa, sino que es necesaria una adaptación cualitativa. Se trata de ofrecer al alumno objetivos y contenidos de aprendizaje que estén al alcance de sus capacidades específicas y su estilo de aprendizaje y

que, además, se acerquen a sus intereses, de modo que susciten en ellos la necesaria motivación para el aprendizaje.

Los contenidos del primer ciclo de ESO se estructuran para ser desarrollados en tres años. El primer año tiene una configuración especial como curso de acogida y adaptación al IES. La adaptación curricular planteada contempla que prácticamente la mitad del horario escolar se centre en torno a actividades de carácter manipulativo de alto poder motivador que sirvan de “enganche” para el trabajo de las técnicas instrumentales básicas.

Resulta imprescindible la actuación sobre el entorno del alumno para minimizar en lo posible los problemas originados por su desajuste

Las adaptaciones tienen un peso considerable en el horario semanal del 2º y 3º nivel. Así, se introducen ocho horas de taller de carpintería y se desarrolla un proyecto cooperativo de cocina que, junto a las áreas de Iniciación Profesional y Tecnología, forman un importante bloque de actividades manipulativas y de formación y práctica laboral. Alrededor de ese núcleo se trabajan las técnicas instrumentales básicas: lenguaje, matemáticas y conocimiento del medio natural y social, siempre apoyándonos en las áreas prácticas como elemento motivador. Otras áreas como Música, Educación Física e Inglés se afrontan desde una perspectiva activa y participativa, utilizando siempre como referente las actividades del área práctica.

Estas adaptaciones encaminadas al logro académico se complementan con el refuerzo del trabajo sobre aspectos del desarrollo personal y social a través de una acción tutorial muy constante y personalizada y del área de Habilidades Sociales que es específica de este programa.

La cooperativa de cocina

Una de las actividades más motivadoras para los alumnos es la cooperativa de cocina, conocida en el centro como “Nuestra pequeña empresa”. En el contexto de la antigua EGB, cuando el horizonte de los muchachos era dejar la escuela y empezar a trabajar a los catorce años, nació la cooperativa de alumnos como forma de autoempleo. Hoy, con un horizonte a más largo plazo, nuestros alumnos aprenden, a través de la cooperativa, habilidades que les serán muy útiles cuando quieran incorporarse al mundo laboral.

Alumnos y profesores forman parte de la cooperativa y desde la primera asamblea constituyente toman las decisiones que afectan a la misma; le dan un nombre, aprueban los estatutos, eligen los cargos directivos, aprueban las cuentas, se distribuyen los cargos de cocina de manera rotatoria, resuelven los problemas que van surgiendo y deciden al final qué hacer con el dinero generado por la venta de los productos.

Antes de comenzar la actividad, durante el segundo trimestre, los alumnos cumplimentan los trámites necesarios para que la cooperativa se constituya legalmente: permisos en Industria y en el ayuntamiento. Mediante el curso correspondiente, todos obtenemos el carné de manipulador de alimentos. Realizamos un estudio de mercado para conseguir al mejor precio las materias primas de calidad y desarrollamos los aprendizajes de los platos que vamos a preparar.

Nuestra cooperativa produce “comida para llevar”. El entusiasmo de los chicos aumenta a medida que se acerca el primer día de trabajo. Desde marzo a mayo y de lunes a miércoles

se recogen encargos de nuestros clientes que son los profesores del centro, el personal laboral e incluso algunos alumnos, y sin cuya complicidad esta experiencia no sería posible.

Los jueves, los encargados de almacén realizan las compras y el viernes por la mañana se abre la cocina y se hacen los pedidos y se entregan empanadas, postres variados, pimientos rellenos, bacalao, leche frita, trufas, patés variados y budines, que son algunas de nuestras especialidades.

A lo largo de este proceso los alumnos han estudiado matemáticas analizando y comparando precios, aprendiendo a llevar las cuentas y calculando los precios de los productos para que dejen ganancia. Han trabajado Lenguaje y Sociedad -vocabulario relacionado con la empresa, historia de las cooperativas-, y las ciencias, estudiando las características de los alimentos, su valor energético y alimenticio y su conservación. Otras áreas como el inglés se benefician de la motivación y desarrollan una unidad basada en la elaboración y compra-venta de comida rápida.

De esta manera, además de la enorme ventaja de enseñar a moverse en el mundo de la empresa y abrir caminos de autoempleo, hemos desarrollado contenidos del currículo de ESO y conseguimos que los alumnos se sientan satisfechos en su trabajo y descubran habilidades desconocidas hasta ahora para ellos. Con ello alcanzamos dos de los logros más estimulantes: que aprendan que a través de la cooperación entre iguales se pueden conseguir objetivos beneficiosos para todos y vincular a los alumnos al IES en el que están desarrollando una experiencia sumamente gratificante para ellos.

Nos parece importante señalar algunos principios o pautas de trabajo que consideramos esenciales para el logro de nuestros objetivos. En primer lugar, asumir la necesidad de intervención desde el momento en que es detectada, sin dejar pasar un tiempo vital para la recuperación de la autoestima y las posibilidades de reconducir la conducta y las capacidades de individuos y grupos. La actitud del profesorado antes estos alumnos debe ser de acogida, afecto y aceptación y al mismo tiempo portadora de una autoridad democrática y dialogante.

Es fundamental el conocimiento y la utilización del entorno, y la búsqueda de colaboración de los servicios sociales, de instituciones y empresas. Al mismo tiempo resulta imprescindible la actuación sobre el entorno del alumno para minimizar en lo posible los problemas originados por su desajuste, a través del profesor de servicios a la comunidad o de otros servicios sociales.

Igualmente, es preciso defender la percepción normalizada de estos alumnos y alumnas por parte del centro, de modo que no sean vistos como especiales por el hecho de pertenecer a minorías o a programas educativos de compensación. Asimismo, debe percibirse con normalidad la oferta del programa de compensación.

Finalmente, hay que promover la búsqueda de la integración máxima de estos alumnos en el orden académico, social y profesional tanto en la actualidad, entre sus compañeros y dentro del IES, como en el futuro. Para conseguir estos objetivos el trabajo del profesorado que participa en el proyecto tiene que desarrollarse en equipo y coordinado, con el apoyo del equipo directivo y la colaboración del resto de profesores del centro.

Para más información:

correo@iesalbericia.com

www.iesalbericia.com

Escaso abandono escolar

A lo largo de los dieciséis años en que el programa ha estado funcionando en el centro, hemos constatado que la inclusión en éste significó para muchos chicos y chicas una verdadera solución para su problema de fracaso escolar y personal. También somos conscientes de que en muchos casos el historial personal y el entorno social resultan dificultades insalvables, repercutiendo en los consiguientes abandonos escolares.

En todo caso, los números indicativos de la situación de los alumnos al salir del programa avalan la línea de trabajo desarrollada, ya que logramos que un elevado porcentaje de alumnos accedan a 3º de ESO o a Garantía social. Concretamente, de 50 alumnos, 18 se incorporan a Garantía Social, cuatro acceden a 3º de ESO y otros cuatro a Prolongación de la compensatoria; 18 se incorporan a Mundo Laboral y Empleo, ocho terminan la escolaridad obligatoria y, por último, sólo nueve abandonan el sistema educativo.

Capaces de conseguir metas

El aprendizaje más importante del que se benefician los alumnos que participan en el programa de Educación Compensatoria consiste en que se demuestran a sí mismos que son capaces de conseguir metas. Hemos visto a muchos chicos y chicas pasar de una total desmoralización al comenzar este programa, a encontrar una verdadera satisfacción en sus trabajos de taller o de aula y motivados para formarse en aprendizajes teóricos y prácticos. Incluso es frecuente que los alumnos que ya dejaron las aulas se den una vuelta por el instituto. Saben que cuentan con nosotros y tienen el IES como centro de referencia al que acuden para pedir orientación o en ocasiones para intentar reemprender su formación.